Rejuvenecimiento del creyente

Por su servidor Russell George

Una mañana, mientras que estaba afeitándome, vino a mi mente la pregunta, “¿Por qué mi cara no se gasta por pasar mi afeitadora sobre ella cada mañana?” Entonces recordé que había escuchado que el cuerpo humano se reproduce a sí mismo, si recuerdo bien, cada siete años. Cada célula en mi cuerpo es eliminada y reemplazada por una nueva. Es interesante que me quedo con las mismas arrugas. El color de mis ojos no cambia. Si hay células en mi cara que son dañadas por mi afeitador, no importa. Son reemplazadas.

El Salmo 103:5 dice que nosotros podemos ser rejuvenecidos. El versículo dice: “El que sacia de bien tu boca de modo que te rejuvenezcas como el águila”. Dice que podemos ser rejuvenecidos como el águila. Dicen que las águilas llegan a tener muchos años. En su vejez su pico llega a ser tan largo que no le sirve más. Cuando esto pasa, el águila busca un lugar solitario donde pasa tiempo golpeando su pico sobre una piedra hasta que está todo destruido. Así él no puede comer y pasa un par de semanas en ayuno. Durante este tiempo pierde sus plumas y crecen nuevas. Su pico crece de nuevo también, y con tiempo, puede comer otra vez. El resultado es que él queda transformado y toma la forma de un águila joven.

Por supuesto, el rejuvenecimiento del creyente no es físico, sino espiritual. Este rejuvenecimiento, como el del águila, requiere un esfuerzo por nuestra parte. Se trata del alma. En el momento de ser salvo, hay una gran transformación. Pasamos de ser muertos a la vida. Pasamos de la condenación a la redención. Es una experiencia emocional. Algunos, al ser salvo, hablan de un sentido de alivio y alegría. Es un lindo sentido, pero no va a quedar con nosotros para siempre. Dios ofrece a los suyos gozo, paz, tranquilidad, consolación y mucho más, pero tenemos que mantenernos en la debida relación con él para poder disfrutar de estas cosas. Esto es rejuvenecimiento del alma.

Podemos mantener una buena relación con Dios por:

1. Leer cada día una porción de la Biblia. Así Dios habla con nosotros.

2. Pasar tiempo cada día en oración. Así nos comunicamos con Dios.

3. Leer buenos libros. A través de la lectura aumentamos nuestro conocimiento. Nos hace mucho bien leer libros sobre nuestros antepasados que anduvieron con Dios y le sirvieron. Es lamentable que muchos creyentes leen poco. Para muchos, cuesta leer. Es algo que tenemos que perfeccionar. Cuanto más leemos, tanto más rápido podemos leer y así sacamos más provecho de la lectura.

4. Asistir fielmente a su iglesia. Nos hace falta escuchar la predicación y enseñanza de la Biblia. En la iglesia también tenemos comunión con otros creyentes. Proverbios 27:17 dice, “Hierro con hierro aguza; y así el hombre aguza el rostro de su amigo”.

Si ha descuidado su alma, puede estar rejuvenecido por hacer caso a estas cuatro prioridades. Si hace caso regularmente a estas prioridades, estará rejuveneciendo diariamente su alma. El bienestar de su alma debe tener prioridad. Si descuida su alma estará débil cuando tenga que luchar en contra a las pasiones carnales. Estará vencido y sufrirá las penalidades que resultan de entregarse a sus deseos carnales.

Hermano, si no andas fielmente en el camino de Dios, no estamos para condenarte, pero la verdad es que le tenemos lástima. Sabemos que si ya no estás pagando por andar en el mal camino, vendrá el tiempo cuando sí, pagarás. Salmo 106:3 dice, “Dichosos los que guardan juicio, los que hacen justicia en todo tiempo”. Nosotros estamos felices y queremos que tú también disfrutes de la felicidad. Te hace falta rejuvenecimiento espiritual.